

A los fieles y comunidades de la Arquidiócesis de Puerto Montt

Queridos hermanos y hermanas en el Señor,

En estos días que celebramos el tiempo de Navidad, el Señor Jesús se nos hace presente en la fragilidad de un niño en un pesebre. Cristo el Salvador, el Dios-con-nosotros, viene a acompañar nuestra vida e historia desde la pequeñez de un recién nacido

Reciban un cordial y afectuoso saludo en Jesús el Señor. Quisiera expresar a cada uno de ustedes mi cercanía y deseo de llegar a la Arquidiócesis de Puerto Montt con la convicción de servir a cada una de las comunidades que componen esta Iglesia diocesana.

Los desafíos de la actualidad son grandes. Nuestro país busca y anhela cambios que nos permitan reencontrarnos en la equidad, la justicia y la paz. Como Iglesia en salida, podemos compartir la alegría del Evangelio y del Reino de Dios, que busca manifestarse en la vida diaria de cada uno de nosotros, con todos nuestros hermanos, especialmente con los más pobres y vulnerables, con los que sufren y se sienten solos o abandonados.

Como un peregrino, he tenido la alegría de servir en la Arquidiócesis de Santiago y, desde hace un año y medio, en la querida diócesis de Rancagua. Desde la zona central, el Papa Francisco me envía ahora al sur de nuestro país. Le agradezco que me invite a vivir este nuevo desafío, que acepto con cariño y entusiasmo.

Llegaré a la Arquidiócesis de Puerto Montt con los oídos atentos para escuchar al pueblo de Dios, con los ojos abiertos para contemplar la obra del Señor en cada una de sus comunidades y con dedicación renovada para ponerme al servicio de todos. Juntos podremos dar pasos de sinodalidad y servicio, de comunión y participación, de manera que podamos vivir intensamente la invitación de Jesús a ser sus testigos, predicando el Evangelio de su Reino y celebrando sus misterios, sabiendo que Él está con nosotros hasta el fin del mundo.

Que la Virgen Santísima Nuestra Señora del Carmen, los cubra con su manto protector y la bendición de Nuestro Señor descienda abundantemente en cada uno de ustedes.

Cordialmente en el Señor,



+ Fernando Ramos Pérez

Arzobispo electo de Puerto Montt